

intro REPORTAJE

Aventura, SEXUAL EN LA AMÉRICA PROFUNDA

Amantes de las barbacoas y el intercambio de parejas. Son los 'swingers' de Estados Unidos. Participan en orgías con otros matrimonios y uniones más o menos estables. Éste es un viaje en busca del rostro más ardiente de Norteamérica. Por *Quino Petit*. Fotografía de *Naomi Harris*.

Se parecen tanto a ella...
Comparten su entusiasmo por las armas, los rodeos, las barbacoas y las familias numerosas. Forman parte de la misma América profunda. No se parecen a ella. Son como ella. Un fiel reflejo de la candidata republicana a la vicepresidencia de Estados Unidos, Sarah Palin. Quizá la única diferencia -quién sabe- entre estos buenos patriotas y la gobernadora de Alaska sea la pasión que derrochan por el intercambio de parejas.

"Los *swingers* estadounidenses son personas absolutamente normales que el sábado por la noche participan con la esposa o el marido en reuniones de sexo en grupo y a la mañana siguiente van a misa con sus hijos". La voz pizpireta de Naomi Harris llega desde Nueva York. Ella es la culpable de que usted pueda deleitarse hoy con estos matrimonios, uniones más o menos estables y solteros montándose a lo grande con otras parejas. *Swingers* que disfrutan del picoteo sexual sin engañar a la novia o al marido. Un fenómeno nacido en Europa y Estados Unidos al calor de los años sesenta y setenta del siglo pasado que goza hoy de una salud de hierro, a tenor de la proliferación mundial de clubes, asociaciones y páginas *web* especializadas, si bien resulta difícil determinar con exactitud cuántas personas comparten esta afición, como recordaba Gretel C. Kovach en *Newsweek* a finales de 2007.

REUNIONES EN CASAS PARTICULARES, eventos de copulación masiva en hoteles y clubes o vacaciones libertarias en complejos como el legendario de Cap d'Agde, en el sur de Francia, retratado con ardor por Michel Houellebecq en *Las partículas elementales* (Anagrama). Con independencia del lugar de celebración, el procedimiento viene a ser el mismo: dar y recibir. Como ese tipo, concentrado en la retransmisión de la Superbowl de fútbol americano, a

cuya esposa se está beneficiando un desconocido en sus propias narices. O aquella otra mujer que saborea el vermú en una silla de *camping* mientras contempla a su marido en plena acción con la vecina de tienda durante una *acampada de fornicación*. Estampas de sexo explícito como éstas salpican las páginas del libro *America swings*, donde la fotógrafa Naomi Harris ha concentrado en 250 imágenes de alto voltaje su odisea carnal por Estados Unidos. Publicado por la editorial Taschen, constituye el documento de una ardiente travesía de cinco años a lo largo de 38 fiestas y encuentros de *swingers* celebrados en trece Estados de Norteamérica. Una orgía de sexo libre desde Mahwah (Nueva Jersey) hasta Pleasanton (California).

Todo empezó en una playa nudista al norte de Miami. La señorita Harris, nacida hace hoy 35 años en un barrio judío de Toronto (Canadá), >



A lo 'roller girl'

Éste ha sido el uniforme de trabajo que Naomi Harris (izquierda) ha lucido durante cinco años para retratar a los 'swingers' de Estados Unidos. Desde bacanales en acampadas de fornicación con más de un millar de participantes, como el anual *SwingStock* de Minnesota, hasta reuniones caseras de sexo en grupo. "Este proyecto se acerca más a un análisis social del sexo en Norteamérica que a un álbum erótico", reflexiona desde Nueva York esta fotógrafa nacida hace 35 años en Toronto (Canadá).

INTERCAMBIO DE PAREJAS.
Estas fotografías han sido tomadas en 38 fiestas de 'swingers' celebradas en 13 Estados de Norteamérica.

